

21/8

EL AMIGO DE LA INFANCIA

Año LXI

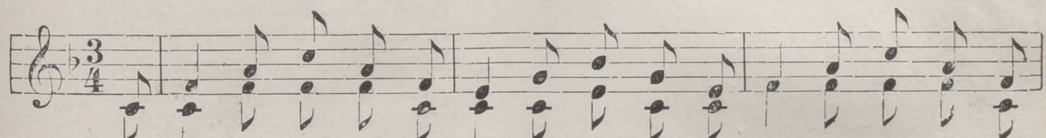
Madrid, 26 de agosto de 1934

Número 34

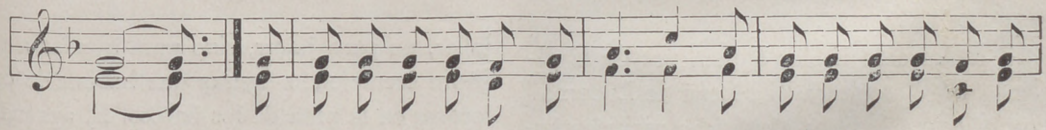
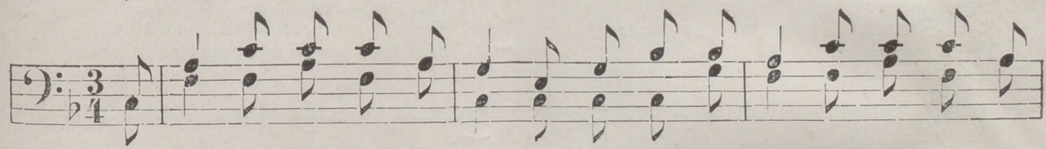


M. SAHAGÚN

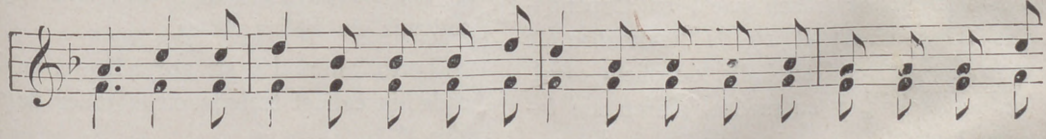
Venid, venid a Jesús...



1. Ve-nid, ve-nid a Je-sús, Oh, ni-ños, ve-nid, Con go-zo ya-
¡O-íd, oh ni-ños, o-íd! Ve-nid a Je-sús, Ve-nid sin te-



mor; } Lla-man-do a los ni-ños es-tá, El a to-dos los ben-de-ci-
mor. }



rá, Y se-réis plan-ta-dos por El, Fo-res ce-les-tia-les del Sau-



to Ver-gel. Sí, flo-res del San-to Ver-gel. Sí,
 flo-res del San-to Ver-gel. Sí, gel.

2. Venid, venid, que Jesús
 Es todo bondad, y dulce Pastor.
 Venid, oh niños, venid
 Al Dios de verdad, Jesús Salvador.
 Felices por siempre seréis,
 Pues con El en la gloria estaréis,
 Y jamás la muerte vendrá,
 Porque a los que quiere la vida les da.
 Sí, vida gloriosa les da.

3. Jesús, Tú sólo, Jesús,
 Tú sabes amar, Tú sabes querer.
 Venid, oh niños, venid, venid a gozar
 Tan puro placer.

Jesús es amigo leal,
 El que libra los niños del mal.
 Oh, venid, venid a su Edén,
 En El solamente tendremos el bien.
 Si, sólo en el cielo está el bien.

4. Venid, venid, que Jesús
 Os quiere cubrir con su bendición.
 Venid, oh niños, venid,
 Que vais a vivir en su corazón.
 Jesús es el ángel de Dios,
 Cristo lleva a los niños en pos.
 Oh, venid, venid, no tardéis,
 Venid a sus brazos y libres seréis.
 Sí, libres por siempre seréis.

THORVALDSEN

HABÉIS oído hablar alguna vez de la célebre escultura "El León de Lucerna" o de los medallones alegóricos representando "La Noche" y "La Mañana", obras producidas por el magnífico escultor Thorvaldsen?

Pues bien; como supongo que no sabréis mucho de este artista, hoy voy a contaros su biografía y algunas características de sus esculturas.

Alberto Thorvaldsen nació en Copenhague (Dinamarca) el 19 de noviembre de 1770; su padre, Gottskalk, de oficio escultor de madera, y su madre, Karen, de familia humilde.

Desde pequeño acostumbraba a ir al taller de su padre, donde se entretenía jugando con tróculos de tabla y preguntando mil cosas a su padre relacionadas con su oficio. Cuando llegó a ser mayorcito marchaba al

taller, no para jugar, sino para ayudar a su padre esculpiendo figuras que habían de colocarse en la proa de los barcos. El aprendizaje del joven Alberto fué muy rápido, llegando en poco tiempo a competir e igualar a su padre en la perfección y finura de las figuras por él esculpidas.

Al darse cuenta de ello su padre pensó que su hijo llegaría a ser un gran artista si le educaban adecuadamente a sus facultades. En cuanto pudo lo mandó a la Real Academia de Bellas Artes.

Alberto alternaba su aprendizaje en la Academia con el trabajo en el taller de su padre.

El carácter del joven era muy raro, por esto sus amigos no le apreciaban mucho, todo lo referente a arte le entusiasmaba, pero le fatigaban las recitaciones, lecturas, escrituras, etc. Su profesor llegó a la conclu-

sión de que era muy torpe y por ello siempre lo dejaba en la última clase, casi sin ocuparse de él.

No tardó mucho tiempo en cambiar de opinión. Leyendo el periódico una mañana vió un artículo en el que decía que había sido premiado por la Academia con una medalla de plata un joven llamado Thorvaldsen; "naturalmente, él pensó, este premio no ha sido concedido a mi alumno".

Al llegar a clase leyó el artículo a sus alumnos, poniendo como ejemplo de laboriosidad a ese joven Thorvaldsen, premiado por la Academia.

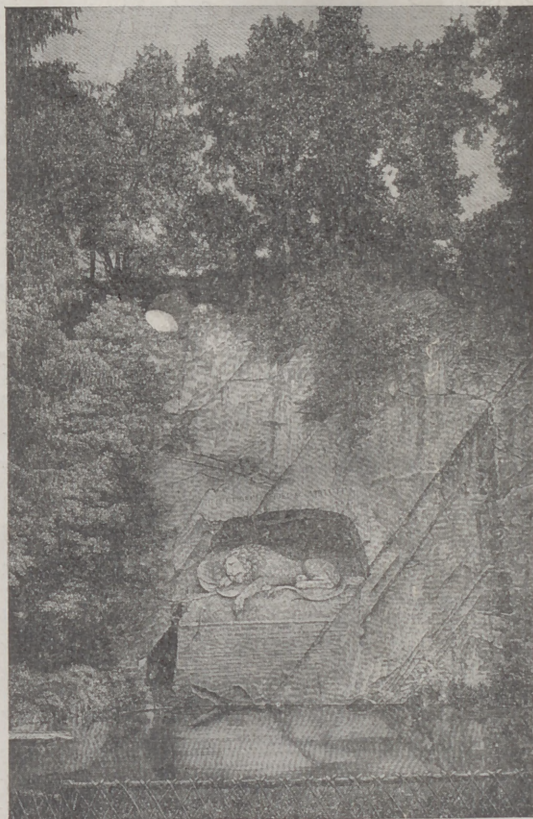
Irónicamente preguntó a Thorvaldsen que quien era aquel pariente suyo premiado; el muchacho contestó: "he sido yo mismo".

Lleno de asombro el maestro se quedó mirándole, y al cabo de unos momentos levantando la voz dijo: "Señor Thorvaldsen, haga el favor de pasar a la primera clase". Tenía Alberto diecisiete años cuando recibió la medalla y con motivo de esto trabajó cada vez con más ahinco; su carácter se fué tornando bastante hosco; raramente hablaba o reía; nadie podía distraerle cuando estaba trabajando. Cuando Alberto tenía diecinueve años, Gottskalk comenzó a pensar que su hijo ya sabía bastante y lo llevó a su taller, queriendo hacer de su hijo un artista en madera, pero jamás se le ocurrió pensar que podría llegar a ser un gran escultor en yeso, piedra, etc.

El maestro de arte del joven Alberto persuadió al padre de que continuase en la Academia. Poco años más tarde le concedieron una pensión para estudiar en Roma durante tres años. Llegado a Italia se dedicaba a dibujar, modelar y a pintar paisajes, pero jamás se esforzó por aprender este idioma. Al principio se le hizo muy difícil la vida en Roma, porque la pensión de la Academia danesa era pequeña, y se veía obligado a pintar pequeños cuadros de paisajes para ganar algunas monedas más. Naturalmente, con esto no adquirió fama alguna; más tar-

de hizo un modelado de la estatua original de "Jasón"; no debió tener mucho éxito con ello, y la destruyó. Un año más tarde hizo otra, y ésta produjo gran sensación en Roma, llegando a ser admirada por Canova, el mejor escultor de su tiempo.

Como entonces había muchas luchas en Europa, nadie tenía humor para adquirir obras de arte, por muy admirables que fue-



El León de Lucerna

sen. La Academia danesa no podía pensarlo por más tiempo en Roma, y cuando ya estaba haciendo los preparativos para regresar a su patria, un banquero inglés le compró su obra a un precio muy alto; entonces Alberto desistió de su viaje.

En esta época su fama iba aumentando, llegando a relacionarse el artista con los personajes más significados de su época, como

el rey de Dinamarca, el príncipe Luis de Baviera, etc., con quienes mantenía correspondencia; el mismo rey le invitó a marchar a Dinamarca bajo su protección, pero él se excusó, pues Napoleón le había rogado que esculpiera un friso con la figura de "Alejandro el Grande entrando en Babilonia".

Thorvaldsen tenía muchos discípulos, a los cuales les mandaba modelar alguna estatua, siendo él quien daba los últimos toques y la perfeccionaba.

En 1815 produjo su ingenio la bella obra "La Noche", representando un ángel soñoliento que vuela llevando en sus brazos a dos pequeñuelos, tras él vuela una lechuza. También hizo "La Mañana", representando un ángel que vuela sembrando flores por el aire, llevando a sus espaldas a un pequeño niño que levanta una antorcha encendida. Estas dos obras fueron esculpidas en relieve en sendos medallones. Más tarde, su cincel labró "El León de Lucerna", cortado en la roca de uno de los lugares más pintorescos de la ciudad; hizo esta obra en honor a los miembros de la Guardia Suiza que perecieron defendiendo las Tullerías el 10 de agosto de 1792. En el rostro del león hay un sentimiento de dolor muy marcado.

En 1819, Thorvaldsen tornó a Copenhague; durante un año se instaló en la Academia de Bellas Artes y le comisionaron para adornar con esculturas la nueva y bella iglesia llamada Frue Kirke, donde se encuentra "Cristo y los doce Apóstoles" y "Cristo entrando en Jerusalén". La escultura más conocida es la de Cristo con los brazos abiertos, invitando a venir a El.

A su vuelta a Roma viajó Thorvaldsen a través de Alemania, y en Varsovia, el emperador Alejandro de Rusia le rogó que esculpiera su busto; terminado éste le hizo un regalo muy valioso; tanto fué el afecto que

le tomó el emperador, que cuando estaba enfermo Thorvaldsen era asistido por el médico de aquél.

En 1829 se sabe que eran sus amigos: Horacio-Vernet, el gran pintor francés; Mendelssohn, el compositor que acostumbraba a tocar el piano mientras aquél trabajaba en su estudio; Ricci, el muy leído poeta italiano; lord Byron y sir Walter Scott, se encontraban entre sus mejores amigos.

En 1837 decidió volver a Dinamarca y el rey mandó la fragata "Rota" para trasladarle con todas sus obras. El barco "Queen Maria" salió a recibirle. A su llegada a Copenhague todo el pueblo salió a darle la bienvenida, cantando coros.

Después de su última visita a Roma retornó definitivamente a Copenhague, de donde no salió más.

Después de una vida de trabajo intenso y ejemplar, murió el 24 de marzo de 1844. Todo el pueblo de Copenhague rindió homenaje a los restos de este eminente artista.

Las bromas que nos gastan los números

Escribid una cantidad de tres cifras, cuya cifra primera sea mayor que la última.

Para mayor claridad, la escribiremos nosotros, dando así el problema resuelto.

¿Os hace 743? ¿Preferís 491 ó 922? La que queráis. Sólo, ya digo, es necesario que la primera cifra sea mayor que la última.

Tomemos la segunda, o sea 491; invirtamos sus términos de este modo, haciendo una resta después:

$$\begin{array}{r} 491 \\ - 194 \\ \hline \end{array}$$

$$297$$

Invirtamos también esta cifra, y tenemos ahora:

$$\begin{array}{r} 297 + \\ 792 \\ \hline \end{array}$$

mismo resultado.

$$1.089$$

¿Veis la cifra obtenida, 1.089? Pues es la que conseguiréis siempre que hagáis esta operación con una cantidad de tres cifras, sea la que sea, sin olvidar que la primera cifra sea mayor que la última.

Haced la prueba y veréis cómo tenéis siempre el

PRECIO DE SUSCRIPCION: Por un año: En España y Repúblicas Americanas, ptas. 3,00 (25 centavos oro); en los demás países, ptas. 4,50.

Librería Nacional y Extranjera Caballero de Gracia, 60.-Madrid.